

RATA DE ALCANTARILLA



Rattus norvegicus
Orden: Rodentia
Familia: Muridae

¿Cómo son?

Son mamíferos roedores de grandes bigotes, orejas pequeñas y nariz redondeada. Su color es gris parduzco, miden hasta 50 cm y pueden pesar más de medio kilo. La longitud de la cola es menor que el tamaño del cuerpo.

¿Dónde viven?

Se encuentran en el alcantarillado, basureros, sótanos y cualquier madriguera subterránea que excavan ellas mismas. Su hábitat no implica que no salgan del subsuelo, por diferentes conducciones pueden acceder a edificios y locales.

¿Qué comen?

Su alimentación es omnívora, teniendo predilección por los cereales. Necesitan beber agua todos los días. Se les denomina roedores comensales, "se sientan a la mesa", allí donde encuentran alimento comen hasta saciarse. Son costumbristas y desconfiadas, es difícil que tomen alimentos que no hayan probado antes y su olfato es capaz de detectar muy bajas concentraciones de veneno.

¿Qué hacen?

Son nocturnas fundamentalmente. Desde las alcantarillas u otras zonas sucias y deterioradas colonizan locales, naves industriales, granjas, etc. Las pérdidas que ocasionan son graves, tanto sanitarias como económicas. Producen una mala imagen y están asociadas a situaciones poco higiénicas.

¿Por qué son plaga?

Provocan muchas enfermedades infecciosas como el tifus o salmonelosis al contaminar la comida con excrementos.

Son roedores, por lo que necesitan morder cualquier tipo de material, pudiendo también roer cableado y en el peor de los casos provocar cortocircuitos.

Algunas personas padecen fobias muy serias sobre las ratas.

¿Cómo se controlan?

Delatan su presencia por excrementos oscuros, grandes, cilíndricos y puntiagudos. También aparecen mercancías o materiales roídos. Las primeras decisiones a tomar son estructurales, reparando huecos y orificios por donde puedan acceder. Instalar burletes bajo las puertas. Se deben reforzar las medidas higiénicas y mantener los alimentos fuera de su alcance. Es importante la rotación de stocks.

Para su erradicación, acuda a controladores profesionales que le aconsejarán sobre las medidas correctoras necesarias y aplicarán métodos físicos o químicos con total seguridad y eficacia. No basta con disponer ceptos o raticidas, es preciso conocer dónde, cómo y cuál es el indicado a cada situación. Los métodos de prevención y control son similares a los aplicados con ratones, pero difieren en ciertos detalles, que sólo personal experimentado sabe aplicar.